

*Hamlet está tirado en el piso, con una silla, como si estuviera sentado, y hojea las páginas de un libro. El Músico toca el violoncello. Sobre la pared del fondo se proyecta una imagen de Ofelia. En una esquina (o rodeando a Hamlet) hay una acumulación de nueces con cáscara. La gente entra, y después de un momento, con un cambio de luces comienza la escena.*

MÚSICO.- *(Al público)* Ahora le da por estar siempre así... *(A Hamlet)* ¿Qué está leyendo, señor?

HAMLET.- Palabras, palabras, palabras.

MÚSICO.- ¿Quiere venir a donde no le da tanto el aire?

HAMLET.- ¿A mi tumba?

MÚSICO.- Ciertamente, ahí no da tanto el aire. *(Al público)* Aunque sus respuestas dan cuenta de su locura, no deja de haber método en lo que dice. *(A Hamlet)* Señor, humildemente le pido permiso para irme...

HAMLET.- No hay cosa que con más gusto le pueda conceder; excepto mi vida, excepto mi vida, mi vida... Pero, permítame antes una pregunta. *(Al público)* Queridos amigos, ¿qué cosas han hecho ustedes para haber venido a parar a esta prisión? Sí, este país es una prisión.

MÚSICO.- Entonces el mundo también lo es.

HAMLET.- ¡Sí! Y muy grande: con muchas celdas, mazmorras y calabozos, y este país es uno de los peores. *(Al público)* Para ustedes puede que no lo sea, y está bien, porque no hay nada que sea bueno o malo en sí mismo, sino que es nuestro pensamiento el que lo determina. Para mí es una cárcel. ¡Ah! ¡Dios! Yo podría estar encerrado en la cáscara de una nuez y crearme rey del espacio infinito... si no fuera porque... porque... *(El Músico toca. Hamlet agarra una nuez del piso y la abre. Ofrece el fruto a un espectador. Luego coge otra y la abre. Sostiene el fruto en la palma de su mano y lo observa)* Dicen que los sabios pueden ver todo el universo contenido en cualquier objeto de la naturaleza. Pueden ver el árbol del cual cayó, la tierra en la que ese árbol creció, las manos que lo sembraron, el agua de la lluvia que le dio de beber, el sol que lo alimentó con sus rayos, el planeta gravitando a la distancia perfecta de ese sol para poder recibir su luz, las fuerzas de toda la galaxia trabajando para sostener al sol en su eje, y así, todas las galaxias y todos los universos colaborando para que nosotros podamos comer esta simple nuez. Parece un sueño. Y yo sólo tengo malos sueños.

*Se come la nuez.*

MÚSICO: Un sueño no es en sí más que una sombra...

HAMLET.- *(Al público)* Yo sé que a ustedes los enviaron para espiarme, y en sus ojos percibo una especie de confesión, que su cortesía no alcanza a disimular. Sé que el bueno del Rey -y también la Reina- los mandaron para averiguar lo que me pasa, y yo les voy a contar, así me anticipo y les ahorro ese trabajo. De poco tiempo a esta parte -el por qué es lo que no sé- he perdido toda mi alegría *(Música/Sonido)*, he dejado de lado mis ocupaciones diarias y todo eso me pone de un humor tan pesado, que la tierra, esta admirable máquina, me parece un promontorio estéril; ese hermoso firmamento que ven sobre nosotros, el cielo, esa bóveda majestuosa salpicada con chispas de fuego dorado, todo

eso no me parece más que una aglomeración de vapores hedionda y pestilente. (*Hablar un poco sobre sensaciones que ha tenido el actor semejantes a estas. Puede empezar con algo como “¿Nunca les ha pasado ver el mundo, la vida, así?”*) ¡Ah! ¡Qué obra maestra es el humano! ¡Qué noble su razonamiento! ¡Qué infinitas sus facultades! ¡Qué expresivo y maravilloso en su forma y sus movimientos! ¡La maravilla del mundo! ¡El más perfecto de todos los animales! Y sin embargo, ¿qué es para mí esa quintaesencia del polvo? Los humanos no me deleitan...

*Hamlet se tira nuevamente en el suelo, como estaba al comienzo y sigue hojeando el libro. Misma imagen del comienzo.*

MÚSICO.- Señor, ¿Qué va a leer?

HAMLET.- Palabras, palabras, palabras.

*Sonido. Video. Música.*